

MANEJO DEL DEDO EN GATILLO

El dedo en gatillo es un trastorno que hace que un dedo quede fijo en una posición. El dedo en gatillo es un problema que se presenta a cualquier edad, pero es más frecuente en mayores de 45 años, y en más mujeres que hombres. Se lo considera un riesgo ocupacional de dentistas, sastres, costureras y carniceros.



En casos más simples, los síntomas pueden mejorar cuando se evita realizar ciertas tareas. Puede ser beneficioso colocar el dedo en un entablillado especial.



Afecta principalmente a la capa de tejido que rodea los tendones de los dedos, llamada vaina.



En otros casos al tendón se le inyecta un medicamento esteroideo (cortisona) desde la palma de la mano. Esto se hace en un consultorio médico. Tal vez sea necesario aplicar más de una inyección, pues el problema podría volver a presentarse. Las inyecciones son eficaces en el 65% de los pacientes.

Por lo general la causa se desconoce, pero hay trastornos que se han relacionado con él, como por ejemplo: gota, diabetes, artritis reumatoidea y una glándula tiroides poco activa.



Diabetes



Gota



Hipotiroidismo



Artritis reumatoidea

Si el problema continuara, el doctor podría recomendar hacer una cirugía. Esta operación no requiere internación y se hace con un anestésico local. El cirujano hace un pequeño corte en la palma de la mano y abre la rígida banda de tejido que rodea al tendón. A veces la cirugía se hace con la punta de una aguja, sin necesidad de hacer una incisión.



El dedo suele quedar fijo o "trancado" en una posición flexionada cuando se lo flexiona o se lo extiende. Se necesita ayuda para enderezarlo o moverlo hasta su sitio normal. Puede sentirse dolor e inflamación.

El dedo en gatillo puede afectar a cualquier dedo. Si se produjera en más de un dedo, el doctor deberá descartar otros trastornos (p. ej., diabetes) antes de comenzar cualquier tratamiento.

Normalmente el doctor hará su diagnóstico luego de hacer un examen físico y de analizar los síntomas, aunque a veces se hacen análisis de sangre y radiografías para descartar otras causas.



Llame al doctor si tuviera fiebre después de la cirugía o si tuviera un drenaje en el sitio de la incisión.